

LA REVISTA

DIARIO INDEPENDIENTE

DIRECTOR Y PROPIETARIO ADAN GARCIA

AÑO III

San José, Costa Rica, domingo 7 de julio de 1901

NUMERO 631

LA PRENSA INDEPENDIENTE PROCLAMA A

BERNARDO SOTO

PARA CANDIDATO A LA PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA

EN EL PROXIMO PERIODO CONSTITUCIONAL

DE 1902 A 1906

ALTERNABILIDAD EN EL PODER

SENSATA POLITICA INTERNACIONAL DEMOCRACIA Y JUSTICIA AL MERITO

RESPECTO A LA OPINION PUBLICA

AZUCAR

DE SUPERIOR CALIDAD

DEL INGENIO DE LA COMPAÑIA AGRICOLA DE TURRIALBA

DE VENTA EN EL DEPOSITO CENTRAL,

Calle 17 Norte, Nos. 43 y 47, al Oeste del Mercado

A cargo de MARIANO CORONADO

LA BOLA BLANCA

BARBERIA--Calle Central Sur

VENDO muy buenas corbatas, cuellos, camisetas, cosméticos, pañuelos, billetes de lotería, perfumes, cepillos de cabeza, asentadores, un violoncello, muy buenos refrescos para los clientes, navajas baratas, cuerdas para violín y guitarra; ofreciendo al mismo tiempo tres operarios que servirán a toda persona con delicadeza y aseo

Hermenegildo Jiménez,
Administrador.

SE VENDE, O SE ALQUIIA

Por largo tiempo

A partir del 20 de julio próximo, la casa de las señoritas Gutiérrez sita en la 6ª Avenida, 356 lote en la manzana al sur del Parque, Morazán. Es cómoda para una familia grande. Tiene cuatro cuartos de habitación, corredor, cocina baño y 3 cuartos de servicio interior. Entenderse con el que suscribe ó con doña Carlota de Morson en la casa contigua a la derecha.

CARLOS GUTIÉRREZ

AVISO

A LOS SEÑORES ZAPATEROS

En la Zapatería de don Francisco Aguirre, a cargo del mismo señor, desde el 24 de este mes en adelante se establecerá una venta de zuela, de la mejor calidad por quintales y por zuelas, a precios de 45 centavos libra.

JOSÉ MARÍA HERNÁNDEZ

Junio 20 de 1901.

LA JOSEFINA

Esta acreditada panadería se esmera cada vez más en la elaboración del pan y galletas, empleando para esto buenos operarios y agua filtrada, para dar así un pan de excelente calidad y aseo, el que ofrece a bajos precios.

LA REVISTA

EDITOR RESPONSABLE,

ADÁN GARCÍA.

REDACCIÓN:—Calle Central N. N° 117

Apartado Correo N° 177.

San José, julio 7 de 1901

La moneda y el billete

"La moneda sigue al hombre como la sombra al cuerpo". (Colección de pensamientos oficiales en preparación.)

En estos últimos días algunas personas de entendimiento y otras que á primera vista parecen discretas, han sostenido una polémica interesante sobre finanzas, materia para mí tan desconocida como para nuestros Ministros de Hacienda.

Lejos de mí por consiguiente la intención de meter la pata en asunto de tantos bemoles aunque por el título de este arculejo parece que fuera á despotricar un rato sobre monedas, cambios y otros zarandajos por el estilo, que nos tienen hasta la coronilla.

Lo que me propongo es referir á ustedes un diálogo que por una feliz casualidad pude oír ayer temprano.

Una moneda de veinte colones, de flamante brillo, y un billete ajado y maltrecho, departían amigablemente en la caja de hierro de un comerciante al por mayor.

La moneda hablaba con esa voz argentina propia de las monedas de oro y más halagadora á veces al oído de los hombres que la voz melodiosa y dulce de una mujer que ama.

—Supongo, amigo mío, que ya usted sabe cual es nuestro origen.—Somos hijas de la casualidad y nos crearon unas mentes soñadoras y febriles.—Nacimos del mismo modo que esos pobres hijos del arroyo que no se sabe la suerte que les espera al correr en el mundo. Nuestra condición fué bien triste desde que salimos de la troje de la casa de moneda de Filadelfia, en medio de las miradas irónicas de algunas águilas americanas. —¡Son los colones!—decía con zumba que nos partía el busto de don Cristóbal, y aquel nombre nos parecía un apodo, un mote, porque así no más, señor Billete, no se inventan sistemas monetarios ni se echan á rodar monedas al acaso por el mundo, condenando de antemano á una vida efímera y sin triunfos!

Calló la moneda, tristemente y el billete, por su parte, dijo todo arrugado:

—No puedo menos que compadecerla, aunque bien mirado nosotros sólo tenemos motivos de rencor para las monedas á quien debemos el estado de decadencia á que hemos llegado. Le juro á usted sin embargo por el honor de las firmas que llevo en la carilla del frente, que no guardo ningún resentimiento y que estoy dispuesto á olvidar, no sólo los agravios que me dirigieron los periodistas cuando me abrumaban con su desprecio llamándome mugriento y mal oliente sino también nuestra reciente caída.

Debo confesarle francamente, ya que usted me hace el honor de dispensarme su amistad, que nosotros de antemano sabíamos que nuestra decadencia sería de corta duración y que ustedes volverían de cualquier modo al país de su procedencia. ¡Poco que nos reímos nosotros, los mugrientos olorosos á senos de vieja, de los Reformadores Monetarios!—Muchos de mis infortunados compañeros, incinerados sin piedad, sucumbieron con la pena de no ver el desastre del Talón de Oro, ya cercano, que presenciaremos los billetes de cinco, de diez, de cincuenta y cien pesos, que todavía circulamos para reírnos á todo sabor de nuestros verdugos.

—A fé de oro fino, que se lo merecen!—Bastante advertidos estaban cuando se les ocurrió lo de la Reforma; las personas juiciosas del país, recordelo usted bien, consideraban inoportuno y tonto el talón de oro, y ellos tiezos que tiezos á traer oro mediante un empeño ó cosa por el estilo. Yo por mi parte me alegro, del resultado, y ya estoy con ganas de largarme á otro país donde anden mejor de sentido común y donde pueda rodar de bolsillo en bolsillo con toda tranquilidad, sin provocar polémicas y sobre todo sin ser causa involuntaria de decadencia y ruina. Por otra parte, no me satisface mi patria adoptiva, que es la patria de ustedes, los billetes.

—Mire usted, sin que me ciegue el amor patrio; creo que este país tiene un hermoso porvenir; lo malo, aquí *inter nos*, es que lo gobiernan muy mal y hay gobernantes que le transmiten su carácter atolondrado. Ponga usted un gobierno como Dios manda y verá á esta re-

publiquilla salir airosa y triunfante.

—Puede ser verdad lo que usted dice, pero también es cierto que los costarricenses son muy *dejados* y que se tienen muy merecido lo que les pasa.

—Es una triste verdad lo que usted dice!..... Sin embargo, espero un cambio, ó si usted quiere una evolución, para hablar en términos más modernos.

—¿Una evolución? ¿Cómo la evolución monetaria?

—No señora, una evolución en toda regla. La evolución monetaria ha sido una *travesura*, por no decir otra cosa, y hasta admito que fuera iniciada con buena intención y que...

—Quiere usted que cambiemos de giro á la conversación?

Quédense esas cuestiones para los hombres de finanzas, desde luego que ni usted ni yo podemos ser jueces imparciales, usted, bancario, y yo ministerial á la fuerza, vamos á concluir por andar á la greña. Hablemos de nosotros, de nuestras intimidades, si usted quiere.

—Como usted guste. ¿Qué quiere usted? Como desde hace muchos años vengo siendo por temporadas objeto de acaloradas discusiones y me han calificado de modos tan diferentes, siempre con dureza, he concluido por parecerme á los editorialistas baratos del periodismo.

—Casi, casi, estoy en el mismo caso que usted y me tienen de tal modo fastidiado con que si valgo ó si no valgo, si he sido benefico ó perjudicial, que deseo ardientemente marcharme.

—Tiene usted razón. Pero ¿y si se queda usted por aquí sirviendo de dije en la leontina de algún gomoso?

—Palidezco y pierdo el brillo sólo de pensar en tan triste suerte! Menos mal si alguna dama bonita de alabastrino pecho me transforma en prendedor. Lo que yo no puedo por nada del mundo es que me condenen á una vida prosaica, sirviendo de curiosidad á las gentes en alguna casa de cambio ó metido tristemente en algún hueco por la mano burda de algún gamonal avariento del campo.

—No *fatalicemos*, amigo mío.—Usted se marchará como todos los colones, no lo dude, y tengo la seguridad que su dueño actual aprovechará el alza del cambio para meterlo en una caja y mandarlo á Londres ó New York.—¡Dichosos ustedes que son poderosos en to-

das partes, tentadores de hombres, y causa de tantas y tantas cosas que pasan en el mundo!

—Diga usted eso de las libras esterlinas y las águilas.—Nosotros los del busto de Colón, tenemos infaliblemente que concluir en un crisol para ser transformados en cosa mejor y más durable.

—Lo mismo da.—Triste condición la nuestra,—que nos hacen valer dos firmas y sello y que tenemos poder solamente en el país que nos adopta como medio circulante; y aun así, se nos considera de baja estirpe y se nos somete á un descuento infamante.—Y luego, amiga mía, cómo nos ponen á fuerza de andar de mano en mano y de bolsillo en bolsillo. Mire usted, muchas veces, del porta monedas de una señorita más linda que un lucero en noche clara, he pasado al seno de una verdulera reñida con el agua y el jabón. Ésta, me ha tenido allí sufriendo horriblemente todo un día calaroso. Luego he pasado al poder de una horizontal emperifollada y olorosa á *pachouly* y de aquí fue á dar mi pobre cuerpo al bolsillo de un tahur grosero, que me perdió en un *paro*, no sin arrugarme antes,—rabioso por su mala suerte. Estuve sobre el tapete pasando de mano en mano y sirviendo al vicio de aquellos malas fachas, unas veces de *pinta* y otras de *paro*, complaciéndome en ver la cara de fatalidad que ponían los perdidos y la alegría mal reprimida de los gananciosos.

A qué seguir mi historia? Cada día se me ensuciaban más ambas caras hasta quedar en el estado que usted me vé. ¿Cuál es mi porvenir? Tal vez la incineración, tal vez la prisión indefinida en las arcas del Banco de donde salí á raíz del Contrato Soto-Ortuño, más limpio y más orgulloso que un *dandy* en día de fiesta.

—Pues yo, dijo la moneda: aseguro á usted que sólo he tenido un día feliz desde que vine á esta tierra nospitularia: aquel famoso lunes de Junio.—¡Carambas, y qué frenesí el de estas buenas gentes! Recuerdo que los pasillos del Banco estaban repletos de gentes que esperaban el chorro de monedas nuevas, color de *crepúsculo*, como decía un cronista en aquellos días de grata recordación. Yo fuí de los primeros que salieron á la calle, más orgulloso que una moneda americana de diez *dollars*. Un diputado fue mi primitivo dueño y era de ver la cara de bobalición que ponía contemplándome. Se quedaba viéndome el busto, el escudo, me palpaba el

dorso y me hacía sonar contra otras monedas de cinco y de diez colones. Parecía dudar de mi calidad. Algunos curiosos se agruparon para verme, y el señor Diputado, muy complacido nos mostraba, señalando las dos iniciales que usted sabe, la *R* y la *I* que traducían los enemigos sistemáticos del Nuevo Sistema por *Ruina Inevitable*. Las ven ustedes?—decía,—aquí, en el extremo derecho del busto..... A ver si ahora le quedan enemigos á don Rafael....

..... Nosotros, los del Congreso, pensamos darle una medalla que diga en inglés: "*Laber omnia vincit*". El Diputado abriéndose campo con brazos y piernas, salió de allí oprimiéndome fuertemente y cuando llegó á su casa, toda la familia lo recibió en triunfo.—Todos me acariciaron y pasaron gloriosamente de unas manos á otras. Hasta la cocinera me tomó en las suyas grasientas y dijo mirándome como una tonta: *Idiay...?*

Estos son los *aquellos* de don Rafael! ¡Qué bonitos *pa* un prendedor!—Poco á poco fue pasando la fiebre de oro, y ya ve usted el estado á que hemos llegado.—Hasta nos maldicen y nos echan la culpa de la crisis. ¡Injusticias, amigo mío, porque nosotros no tenemos tal culpa! Ahora solo deseamos largarnos con el recuerdo de nuestras fugaces glorias y que ustedes sigan siendo el medio circulante de este indolente país.—El oro volverá cuando este pueblo sea más industrial y gaste todas sus energías en el desarrollo de su agricultura, todavía incipiente.—El oro es sinónimo de riqueza y bienestar, y este país está como un cesante de los que se ven en los sainetes españoles.

Hizo una pausa la moneda, y al cabo de un rato, como para completar la frase y dijo sentenciosamente:

—Sobre todo, lo que esta República, ó como quiera usted llamarla, necesita es que la gobiernen personas que tengan cabales los cinco sentidos.

Suspiró el billete, á su modo y exclamó con tristeza de buen patriota:

—Ay! ¿Y quien sabe lo que les aguarda á estos desgraciados con la f m o s a Constituyente!

No dijeron más, y se quedaron filosofando en el fondo oscuro de la caja de hierro.

G. G.

Julio 5 de 1901

Mi Viaje

Parecía imposible que mis deseos caminaran casi al hilo de mi pensamiento y que hoy, último día de estadía en Costa Rica, tierra que amo como q'ellame vió nacer, que ha fecundado mi sudor y constancia: guiado por la aventura y buscando un fin noble, aunque de cuna pobre, para honrar á mis

padres y premiar así las desdichas y pesares que en mi juventud les ocasionara.

Los EE. UU. siempre han sido mi ideal y la honra que he merecido la debo á profesores que bajo aquella bandera de fajas y estrellas, educáronme en un arte que me hará ser feliz.

Así fue en 1897, por este mismo tiempo navegaba con rumbo al país de Washington, volviendo con entendimientos de base mejor sobre el arte de las artes, la Imprenta. Súpeme ganar la vida para que en 1899 volviese de nuevo á zurcar el mismo mar y admirara detenidamente los prodigios de la civilización y que con ayudas de un padre y con todas mis fuerzas rindiera un lucido examen alta en Illinois y me premiasen en varias convenciones con medallas y diplomas. Todo por ese afán de buscar la gloria con bases aunque no de piedra pero de cimientos bien fundados.

Soy ambicioso pero la ambición que tengo de saber algo más que otros que llenos de medios no saben, hace á cada paso llenarme de esperanzas, de ansia, por verme mañana un hombre formado, un hombre conocedor de sus deberes, por ver mañana á mis viejos padres, gozando siquiera del buen nombre de su hijo.

La fortuna ha premiado mis sacrificios y creo que gozaré más de ellos; la reputación ha sabido abrirse campo aunque por encima de escombros.

Mi Estudio fotográfico en San José dió pruebas de la ansiedad que hipoteca mi alma y habiendo recogido, digamos, varios laureles, y guiado siempre por llevar mis estudios hasta do pueda llevo á cabo mi tercer viaje llamado á ejercer una posición en uno de los mejores estudios americanos al lado de mi padre quien á sabido soportar las penas que causa un hijo.

El trabajo me propinó en cinco meses dinero suficiente y sería de menos, si no diese mis agradecimientos al público que supo proteger al *joven artista*, como la prensa se dignó llamarme. Es á ella también á quien debo varios honores, que guardaré en mi pecho como reliquias. Respecto á mis obras no quiero dejar de decir que trabajaba enteramente lleno de incomodidades y que ponía en ellas, cuanto posible era en mí, algunas fueron defectuosas y otras supieron conquistar fama.

Algunos opinan que cambiaré de nacionalidad pero no será así, más sí podré apreciar cual es mi casa y cual mi país y decir como los yankees "*Here is my home but there is my country*".

Así pues, ya que Costa Rica no puede hacerme figurar entre ciertos artistas gustoso busco un mundo donde poderlo estar y mandar desde allá algunas hojas de los laureles que recoja y volver mañana y ofrecer á mis compatriotas lo que un hijo del país puede saber si lo desea; dando así un e-

jemplo á tantos jóvenes de mi edad de lo que es el desco de ser aprovechado sin necesidad de ser descendiente de familias acomodadas.

Agradecido de todos quiero que progresen cada día más y puedan los mismos rayos de la Libertad, de ese culto que mis ojos verán en los Estados Unidos, alumbrar el sendero que seguirá Costa Rica, la patria de mis padres, de mis amigos, de mi todo. Adios!

AMANDO CÉSPEDES M.

CRONICA MENUDA

Adios

Mañana saldrá para la Gran República, Amando Céspedes, el joven artista que en una brevísima temporada nos ha hecho conocer su habilidad en el arte fotográfico en una variadísima galería donde se hallaba la caprichosa elegancia de las damas, los dulces encantos de nuestras bellas y la gravedad ó la simpleza que con naturalidad elocuente nos dice este es el tipo costarricense.

Contenía también su Galería preciosas vistas de nuestros principales edificios, de los paisajes sublimes de nuestra variada naturaleza y de los cuadros más grandiosos de nuestro poético cielo.

Amado deja pues, la prueba de lo mucho que ha valido entre nosotros y lleva á otros países motivos de cariño para nuestra Patria.

Ojalá realice un viaje feliz en que á cada paso recoja nuevos laureles.

DR. T. M. CALNEK

Oficina: Calle Central Norte, casa de don Justo Quirós, frente á la Iglesia del Carmen.

Horas de Consulta:

De 11 a. m. á 2 p. m. Los clientes que reciden cerca de "La Nueva Botica de San José" de don Mariano Jiménez R.: Teléfono 226, pueden dejar sus órdenes para visitas en dicha Botica.

LA VERDAD

Es un hecho reconocido que los terrenos de Juan Viñas dan el mejor azúcar de caña en Costa Rica y que el ingenio de don Federico Tinoco lo elabora de la mejor calidad que por su rendimiento y pureza puede desearse; á esas cualidades une la del bajo precio á que se consigue la cantidad que se desee en

LA MASCOTA

DE LOS SEÑORES PAGES Y CAÑAS

HEREDIA

El respeso que debemos al público sensato, nos obliga de dirigirnos á él para suplicarle se digne suspender todo juicio que con motivo de los ataques que por la Prensa se han hecho á la Tesorería Municipal del Cantón Central de Heredia pudiera formar, hasta tanto el Supremo Tribunal de cuentas de la República, en cuyo poder se encuentran los libros y comprobantes respectivos, no vierta su fallo.

En obsequio á la justicia, hacemos constar que la intervención que al señor don Alberto Sáenz se le atribuye en esta oficina es absolutamente falsa, lo que hay de cierto es que el señor Sáenz, recomendado por la Municipalidad, en unión de don Macedonio López, visa las cuentas de esta Tesorería correspondientes al año de mil novecientos, cuya visación no impide que la Contaduría Mayor las vise nuevamente.

El Tesorero
CLEMENTE CORDERO

El Escribiente
ROSENDO ARAYAS.

FUNERARIA

—DE—

PEDRO MARQUES

Avisa á su clientela que desde el 1º del corriente ha entrado á formar parte de esta funeraria el señor don Enrique Rawson con quien pueden entenderse los que necesitan de los servicios de esta casa.

A. LANDERGREN
Pro pietario

HOTEL EN ALAJUELA

— con servicio de refectorios y cuartos á la última —

En la misma casa hay establecimiento de **VINATERIA** donde se encuentran todos los artículos de consumo diario y extraordinario. **Caballeriza** con inmejorables bestias de paseo y camino largo, tiene don

BUENAVENTURA CORDERO

ROBERT HNOS.

UNICO ALMACÉN DE ROPA

Para caballeros:

Levitas, Fracs, Paletos, Smokings

Gran surtido de ternos de saco. Casimires de moda. Gran surtido de vestidos de verano desde C. 5.50 hasta C. 25.00

Sacos de cretona, alpaca y seda de C. 2.50 á C. 9.00.

Sobretodos, Macferlands, Capas españolas, Camisas, surtido nuevo. Ropa interior de algodón y lana, Corbatas, Bastones, Elegante calzado de becerro y de charol.

PARA JOVENES Y NIÑOS hay más de cincuenta especies de trajes de diferentes estilos y precios.

PARA NIÑITOS: calzados de novedad precios de quemazón.

PARA NIÑITAS: vestidos de piqué y casimir de blusa y enagua, estilo nuevo. Botitas. Zapatillas negras y amarillas

PARA SEÑORITAS: Trajes de piqué, calzado español, como ensayo se da al cabo.

Juguetes

Hay admirables aparatos de combinación y movimiento, como motores á vapor verticales y horizontales que funcionan con entera perfección. Los trenzitos á vapor, Lámparas mágicas, Pizarras transparentes, Carruajitos de largo movimiento y Aplanchadoras pequeñas, Cajitas de pinturas, Tivolis, Cajas magnéticas, Teléfonos, Tambores, Sables, Pistones, etc. Hay tambien un variado surtido de juegos para prestidigitadores de otras clases de diversión como Dominó, Ajedrez, Damas, Halma, etc., etc.

Lo mejor que todo es muy barato.

OVIDIO GIL

Comerciante y Comisionista, oficina: n° 222 Calle Central Norte. Dirección telegráfica: Ovidio.

Se coloca dinero á interés

SE DESCUENTAN ORDENES DE PAGO

FRANCISCO GERBION

RELOJERO EN HEREDIA

Calle del Comercio, casa de don Joaquín M. Flores.

Avisa que en su taller se componen los relojes á precio sin competencia, máquinas de coser, revólveres, cajas de música, etc; especialista en reparación de relojes de bolsa, y de repetición, de campana, de cronómetro, de cronógrafo, etc. por complicados que sean. Todas las obras sin distinción están garantizadas por un año.

Su prontitud y esmero en los trabajos son conocidos de fama por todas partes.

BUENO Y BARATO

Azucar Superior calidad de Grecia

Se vende en la casa de los señores **JUAN KNOHR HIJOS**. Este azucar se presta especialmente para la fabricación de siropes, pues da un RENDIMIENTO MAYOR que cualquiera otra clase producido en el país.

Guillermo Niehaus.

ATENCION

Autorizado por su dueño don Rafael Alvarado González, vendere en mi oficina á las doce del día veintiseis de este mes, en pública subasta una finca situada en Mata Redonda, á trescientas varas de la estación final del Tranvía. Consta de veinte manzanas de café en magnífico estado y de tres y media de potrero poco más ó menos, con una casa y abundantes aguas. Sirve de base la suma de veintiumil colones y se dan comodidades para el pago.

ALBERTO GALLEGOS.

San José, junio 10 de 1901.

AGENCIA GENERAL DE PUBLICACIONES

-Librería y Papelería de Iglesias Hnos. & Cia.-

Calle Central, Norte, n° 88.—Apartado n° 170.

Útiles para las escuelas, Papelería y objetos de escritorio.

Llegan por correo semanalmente obras nuevas de los mejores autores.

Suscripciones á obras de todas clases y á periódicos de todas partes

RAFAEL MEZA N.

DENTISTA

Oficina:—Calle 20, 15 varas al Norte del Correo

Extracciones sin dolor.—Trabajos garantizados

NICOLAS F. MEZA

CIRUJANO—DENTISTA

De la facultad Médica de la República, con treinta años de Práctica ofrece sus servicios en todos los últimos adelantos de su profesión: especialidad en el tratamiento de dientes de los niños, y extracciones sin dolor por medio del procedimiento instantáneo. No siendo transeunte garantiza sus trabajos para los cuales emplea los mejores materiales del mundo. A los pobres recomendados por su Cura ó por la Sociedad de San Vicente de Paúl, les opera gratis.

Oficina: Calle 19 Sur, frente á "La Unión Católica"

RESTAURANTE CENTRAL

—ANTES DE—

H, MONLOUIS

Desde el 1° del corriente, he comprado al señor Monluis, el acreditado Restaurante Central, donde ofrezco el mejor servicio en cenas y comidas, y además, cuento con una buena cantina especial.

San José, mayo 9 de 1901

JUAN AMIGHETTI

NOTA—A las personas que tengan cuentas pendientes con el señor Monluis, se les suplica se sirvan pasar antes de ocho días para cancelárselas.

Academias de Inglés

EN CASA DE

Mr CLAUSEN

CALLE 20.

275 vs. sur del Parque Central

PRECIO Y HORAS A COMODIDAD.

RICARDO KRIEBEL

DENTISTA ALEMÁN

Cuenta con la única instalación completa de aparatos eléctricos que se halla en Centro América.

DESPACHO

Calle 19 Norte, frente á la plaza del Cuartel de Artillería, antiguo despacho de los Dres Calnek y Ulloa. Teléfono número 22.

IMP. LA REVISTA — PROPIETARIO, ADÁN GARCÍA.

VISO Se vende una casa en muy buen punto con comodidades propias para cantinas ó pulpería. Para informes, en esta oficina.

SALVADOR ROMEU

Da clases de solfeo, violín y bandurria, á precios módicos.—Calle 22. N. n° 318.